

## RESEÑA

### **“Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina”, de Daniel Lvovich, Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 2003, 601 páginas.**

**Por Andrés Bisso**

---

*Universidad Nacional de La Plata*

#### Acerca de la fuerza discursiva del odio.

El presente libro de Daniel Lvovich, titulado “Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina” es una versión de la tesis que le permitió a su autor acceder al título de Doctor en Historia por nuestra Universidad. La extensión del mismo es de aproximadamente 600 páginas, en las que se recorre la génesis de la prédica antisemita en el país y su desarrollo hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

La intención de Lvovich en esta obra es la de analizar las formas de recepción de una difundida prédica de extensión internacional, como la del antisemitismo lo fue y todavía lo es, por parte del múltiple y difuso –aunque identificable- movimiento *nacionalista* de entreguerras en la Argentina.

En ese sentido, el capítulo inicial analiza los orígenes del mito de la conspiración judía en la Argentina. Es este –a nuestro entender- el más interesante de los capítulos, en el que se analiza de manera compleja y dinámica el impacto del debate Dreyfuss en la Argentina y la circulación de la prédica antisemita en esa época, que dará obras como *La Bolsa* de Julián Martel, en la cual comienza a identificarse al judaísmo como una fuerza plutocrática y antiargentina.

A partir de ese análisis, Lvovich comienza a indagar conjuntamente el proceso de conformación del nacionalismo con el de crecimiento de la difusión del antisemitismo en Argentina. En el capítulo 2, encargado de analizar el surgimiento del nacionalismo cultural en torno de la época del centenario de la Revolución de Mayo, se analizan las disímiles posiciones de Ricardo Rojas y Manuel Gálvez frente a lo que comienza a perfilarse como el “problema judío” en la Argentina.



Pero será en el capítulo tercero, referido a los sucesos de la Semana Trágica, en el que Lvovich centre la explicación de la conversión del antisemitismo en un discurso ampliamente difundido que, producido inicialmente por las élites ante el temor de ver reproducidos en nuestro país los sucesos que desembocaron en la Revolución Rusa, se transforme en una referencia asimilable a la defensa frente al “peligro rojo”. El miedo, como motor de la adopción del antisemitismo es, para el autor, comparable estructuralmente –ya que no en sus formas particulares- al Gran Miedo analizado para el caso de la Revolución Francesa, en cuanto a una conformación paranoica de la visión sobre la sociedad y la política que termina afectando –más allá de su referencialidad abstracta y esquiva- a personas concretas sobre las cuales se verá aplicada.

El despliegue del “temor” en las clases dirigentes afecta también a su percepción de lo étnico y de las prácticas inmigratorias. Esa “inquietud conservadora” (tal aparece en el título del capítulo cuarto del libro) producirá transformaciones en cuanto a los viejos ideales liberales encarnados en la libre inmigración, que serán particularmente negativos para la colectividad judía. A la descripción de este temor se agrega, en el capítulo quinto, un análisis de los periódicos *Nueva República* y *Criterio*, en los cuales se trasluce de manera más clara la creciente militancia antisocialista y antiliberal (y luego, desde el particular prisma que poseían, consecuentemente antisemita) de los grupos *nacionalistas* identificados con ese periodismo.

El capítulo seis, por su parte, analiza el antisemitismo durante la “larga década del *nacionalismo*”, circunscripta a los años 1932 y 1943, momentos en los que la prédica de dicho grupo tuvo su apogeo y su más fuerte capacidad movilizadora. En ese sentido, el autor identifica al discurso antisemita –junto con el anticomunista- como uno de los pilares discursivos constitutivos de los diversos grupos *nacionalistas*. En un documentado estudio, Lvovich narra aquí las diferentes posturas antisemitas de cada sector y las consecuentes respuestas condenatorias de dicha actividad por parte de la comunidad judía y de los principales referentes de la Argentina liberal y democrática.

El séptimo capítulo indagará sobre el mismo período, pero esta vez para auscultar dentro de la Iglesia católica las fuentes más radicalizadas del pensamiento antisemita. En ese sentido, Lvovich –luego de una introducción general- puntualizará sobre las posturas antisemitas de los sacerdotes Franceschi, Castellani, Meinvielle y Filippo.

El capítulo siguiente buscará las expresiones antisemitas dentro de la sociedad civil y el estado, que variarán desde el rechazo de la afiliación de Macabi a la

Federación Argentina de Basketball hasta la prohibición -por parte de la policía- del uso del idioma idisch en actos públicos.

El capítulo nueve, que analiza la recepción de los *Protocolos de los Sabios de Sión* en la Argentina, constituye otra interesante muestra de las formas en que la prédica antisemita de carácter internacional se introducía en las discusiones ideológicas nativas. Es interesante resaltar –en ese sentido- que los *protocolos* fueron producidos en el clima de campaña antisemita existente durante el caso Dreyfus, lo que de alguna manera, resalta la impactante inmanencia de dicho caso en la Argentina. En la difusión de estos supuestos protocolos figura, de manera notoria, la personalidad de Gustavo Martínez Zuviría, de la cual Lvovich se encarga a través del análisis de los difundidos libros antisemitas publicados por aquel, bajo el seudónimo de Hugo Wast y bajo los nombres de *El Kahal* y *Oro*.

El último capítulo del libro, el décimo, es el encargado de cerrar la secuencia cronológica abordada por Lvovich. En él se analiza el antisemitismo estatal durante la Revolución de Junio de 1943 y se destaca –además de la participación numerosa del *nacionalismo* en las esferas del gobierno de facto- el caso del gobierno de Entre Ríos, responsable -entre otros actos- de la prohibición del faenamamiento ritual y del encarcelamiento de carniceros que lo promovieran. Como nota final del capítulo se analiza tanto la inicialmente ambigua relación de Perón con la comunidad judía, como la enemistad del ascendente coronel con los grupos antisemitas del ejército. Lvovich señalará el triunfo electoral peronista de 1946 como comienzo de la declinación –aunque no extinción- de la virulencia discursiva antisemita en el país y el punto final de su trabajo historiográfico.

Epilogando el libro, Lvovich recuerda la larga trayectoria de antisemitismo en la historia argentina y señala que el *nacionalismo* fue su principal usuario, en tanto la figura mitificada del complot judío le servía como insumo de movilización e identificación de un enemigo político investido de materiales míticos y mutables según lo que aconsejaban las diferentes transformaciones de la realidad y el surgimiento de enemigos concretos a los que estos grupos buscaban atacar.

Lvovich resalta la capacidad del mito de complot judío para movilizar y agitar las aguas de la política argentina, y sostiene que luego de verse fuertemente limitada por el consenso del liberalismo, la prédica antisemita en la sociedad argentina se recrudecería con el fin de dicho consenso y el desarrollo de las prédicas *nacionalistas* – no despreciadas por la jerarquía católica. Sin embargo, no deja de recordar que la

bandera del antisemitismo –a pesar de ser constantemente izada en la confección de estereotipos sociales- nunca logró convertirse en una bandera política popular.

Sabemos que al decir que este es un libro algo extemporáneo por la amplitud cronológica abordada y por su visión totalizadora estamos diciendo algo que a su autor (en tanto ha alabado un libro de la doctora Sandra Mc Gee Deutsch bajo los mismos patrones) le gustará oír. Eso no quita que –además- sea verdad y surge de la constatación de que su extemporaneidad reside en su carácter de libro pionero de la estructuración de una historia general del antisemitismo en la Argentina. Esperemos que este libro que llega hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial se complemente con un esfuerzo (del que eximimos y aliviarnos con ello –creemos- al autor aquí reseñado) que enfoque de manera global el desarrollo del antisemitismo en nuestro país desde 1945 hasta nuestros días.